

CORONILLA DE LA DIVINA MISERICORDIA



Promesas hechas por Jesús a Santa Faustina, para todos los que recen esta coronilla de la Divina Misericordia

Quienquiera que la rece, recibirá gran misericordia a la hora de la muerte. Los sacerdotes se la recomendarán a los pecadores como la última tabla de salvación.

Hasta el pecador más empedernido, si reza esta coronilla una sola vez, recibirá la gracia de mi misericordia infinita. Deseo que el mundo entero conozca mi misericordia; deseo conceder gracias inimaginables a las almas que confían en mi misericordia.

A las almas que recen esta coronilla, mi misericordia las envolverá en vida y especialmente a la hora de la muerte.

Defenderé como mi gloria, a cada alma que rece esta coronilla en la hora de la muerte, o cuando los demás la recen junto al agonizante, quienes obtendrán el mismo perdón. Cuando cerca de un agonizante es rezada esta coronilla, se aplaca la ira divina y la insondable misericordia envuelve al alma y se conmueven las entrañas de mi misericordia por la dolorosa Pasión de mi Hijo.

Cuando recen esta coronilla junto a los moribundos, Me pondré entre el Padre y el alma agonizante, no como el Juez justo, sino como el Salvador Misericordioso.

A quienes recen esta coronilla, me complazco en darles lo que me pidan. Cuando la recen los pecadores empedernidos, colmaré sus almas de paz y la hora de su muerte será feliz. Cuando un alma vea y conozca la gravedad de sus pecados, cuando a los ojos de su alma se descubra todo el abismo de la miseria en la que ha caído, no se desespere, sino que se arroje con confianza en brazos de mi misericordia, como un niño en brazos de su madre amadísima. Estas almas tienen prioridad en mi corazón compasivo, ellas tienen preferencia en mi misericordia. Ningún alma que ha invocado mi misericordia ha quedado decepcionada, ni ha sentido confusión. Me complazco particularmente, en el alma que confía en mi bondad.

REZO DE LA CORONILLA

1. Señal de la cruz:

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor Dios nuestro.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Oración inicial (opcional):

Expiraste, Jesús, pero la fuente de vida brotó para las almas y el mar de misericordia se abrió para el mundo entero. ¡Oh fuente de vida!, ¡Insondable Misericordia Divina!, abarca al mundo entero y derrámate sobre nosotros.

Sangre y Agua que brotaste del Corazón de Jesús, como una fuente de Misericordia para nosotros, en Ti confiamos.

2. Rezo del Padre nuestro:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

3. Rezo del Ave María:

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor está contigo, bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa maría, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora, de nuestra muerte. Amén.



JESÚS, EN TI CONFÍO

4. Rezo del Credo:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espí-

ritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

5. Utilizando las cuentas del Rosario, se rezan las cinco decenas de la siguiente manera:

En las cuentas utilizadas en el Rosario, para el rezo del Padre nuestro, se dice:

Padre Eterno, te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, en expiación de nuestros pecados y los del mundo entero.

En cada una de las cuentas utilizadas en el Rosario, para el rezo de las Ave Marías, se dice:

Por su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

6. Al concluir las cinco decenas, se repite tres veces:

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, Ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

7. Jaculatoria final:

Oh sangre y agua, que brotaste del corazón de Jesús, como una fuente de misericordia para nosotros, en Ti confío.

8. Letanías a la Divina Misericordia (opcional)

V/ Señor, ten piedad de nosotros.

R/ Señor, ten piedad de nosotros.

V/ Cristo, ten piedad de nosotros.

R/ Cristo, ten piedad de nosotros.

V/ Señor, ten piedad de nosotros.

R/ Señor, ten piedad de nosotros.

V/ Jesucristo, óyenos.

R/ Jesucristo, óyenos.

V/ Jesucristo, escúchanos.

R/ Jesucristo, escúchanos.

V/ Dios Padre Celestial,

R/ ten piedad de nosotros.

V/ Dios Hijo, Redentor del mundo,

R/ ten piedad de nosotros.

V/ Dios Espíritu Santo,

R/ ten piedad de nosotros.

V/ Santísima Trinidad que eres un solo Dios verdadero,

R/ ten piedad de nosotros.

A continuación, después de cada invocación se responde: "En ti confío"

Misericordia Divina, que brota del seno del Padre.

Misericordia Divina, supremo atributo de Dios.

Misericordia Divina, misterio incomprensible.

Misericordia Divina, fuente que brota del misterio de la Santísima Trinidad.

Misericordia Divina, insondable para todo entendimiento humano o angélico.

Misericordia Divina, de donde brotan toda vida y felicidad.

Misericordia Divina, más sublime que los cielos.

Misericordia Divina, fuente de milagros y maravillas.

Misericordia Divina, que abarca todo el universo.

Misericordia Divina, que baja al mundo en la persona del Verbo encarnado.

Misericordia Divina, que manó de la herida abierta del corazón de Jesús.

Misericordia Divina, encerrada en el corazón de Jesús para nosotros y especialmente para los pecadores.

Misericordia Divina, impenetrable en la institución de la Sagrada Hostia.

Misericordia Divina, en la institución de la Santa Iglesia.

Misericordia Divina, en el sacramento del Santo Bautismo.

Misericordia Divina, en nuestra justificación por Jesucristo.

Misericordia Divina, que nos acompaña durante toda la vida.

Misericordia Divina, que nos abraza especialmente a la hora de la muerte.

Misericordia Divina, que nos otorga la vida inmortal.

Misericordia Divina, que nos acompaña en cada momento de nuestra vida.

Misericordia Divina, que nos protege del fuego infernal.

Misericordia Divina, en la conversión de los pecadores empedernidos.

Misericordia Divina, asombro para los ángeles, incomprensible para los santos.

Misericordia Divina, insondable en todos los misterios de Dios.

Misericordia Divina, que nos rescata de toda miseria.

Misericordia Divina, fuente de nuestra felicidad y deleite.

Misericordia Divina, que de la nada nos llamó a la existencia.

Misericordia Divina, que abarca todas las obras de sus manos.

Misericordia Divina, corona de todas las obras de Dios.

Misericordia Divina, en la que estamos todos sumergidos.

Misericordia Divina, dulce consuelo para los corazones angustiados.

Misericordia Divina, única esperanza de las almas desesperadas.

Misericordia Divina, remanso de razones, paz ante el temor.

Misericordia Divina, gozo y éxtasis de las almas santas.

Misericordia Divina, que infunde esperanza, perdida ya toda esperanza.

V/ Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.

R/ Perdónanos, Señor.

V/ Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.

R/ Escúchanos, Señor.

V/ Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.

R/Ten piedad de nosotros.

V/ Las Misericordias de Dios son más grandes que todas sus obras.

R/ Por eso cantaré las Misericordias de Dios para siempre.

8. Oración final (opcional):

¡Oh Dios Eterno!, en quien la misericordia es infinita y el tesoro de compasión inagotable, vuelve a nosotros tu mirada bondadosa y aumenta tu misericordia en nosotros, para que en los momentos difíciles, no nos desesperemos ni nos desalentamos, sino que, con gran confianza, nos sometamos a tu santa voluntad, que es el Amor y la Misericordia Mismos. Amén.

